



<sup>0</sup>unánimes

# Estudios bíblicos

## R: La vida de Jesús

### 23.- La señal, la madre y los hermanos de Jesús

Para comentarios y dudas: [www.unanimes.org/foro/](http://www.unanimes.org/foro/)

11/03/2020



unánimes

Estudios Bíblicos

R.23.- La señal, la madre y los hermanos de Jesús

### 1. La señal

Los fariseos y los escribas quieren un milagro o señal para probar la divinidad de Jesús. Él les dice que aparte de los ya hechos, la única señal verdadera que resolverá el asunto será su muerte y resurrección. El signo de Jonás es una forma críptica de decir esto. Los profetas dijeron que el Mesías tendría poder sobre la muerte, por lo tanto, el resucitar muertos debería ser suficiente señal. Como el Señor sabía que eso no bastaría, apunta a la señal definitiva, su propia resurrección.

### 2. La demanda de señal

**Localización: El Norte, Galilea. Textos de referencia: Lucas 11:29-32**

**Mateo 12:38-45**

*Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos diciendo:*

*—Maestro, deseamos ver de ti una señal.*

*Él respondió y les dijo:*

*—La generación mala y adúltera demanda señal, pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron por la predicación de Jonás, y en este lugar hay alguien que es más que Jonás. La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y en este lugar hay alguien que es más que Salomón.*

*» Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, pero no lo halla. Entonces dice: “Volveré a mi casa, de donde salí”. Cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entran y habitan allí; y el estado final de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación».*

### 3. Los fariseos continúan el ataque

*Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos diciendo:*

*—Maestro, deseamos ver de ti una señal.*

Los fariseos deben haberse resentido por su completa derrota. Jesús había demostrado que el informe que ellos estaban difundiendo acerca de Él, sobre estar poseído por Beelzebú,

era al mismo tiempo perverso y absurdo. Además, Jesús los había llamado “generación de víboras”. Así que ahora los fariseos, que un poco antes se habían aliado con los herodianos, buscan la ayuda de aquellos por quienes tienen gran admiración (o por lo menos pretendían admirar), a saber, los escribas, reconocidos expositores y maestros del Antiguo Testamento y de las tradiciones que se le habían ligado. El escriba era el copista o amanuense de la Antigüedad. Para los hebreos era el copista de las Sagradas Escrituras y, posteriormente, incluso el doctor e intérprete de la ley. Algunos escribas eran saduceos, que creían solo en la Ley escrita, mientras que los escribas de los fariseos defendían con celo tanto la Ley como las tradiciones orales que se habían ido acumulando, ejerciendo una influencia aún mayor que los sacerdotes en la conciencia popular.



Estos fariseos y escribas van juntos a Jesús y le dicen que desean ver una señal de parte de Él. Al presentar su petición observan la forma exterior de la urbanidad y el respeto. Sin embargo, esta urbanidad era pura apariencia. Estos hombres odiaban a Jesús. Lo que realmente estaban diciendo era que ninguna de las obras maravillosas de sanidad que Jesús hasta ahí había hecho, incluyendo la descrita en el estudio anterior, era suficiente para mostrar que era por el poder del Espíritu que las había hecho.

Ellos tenían una explicación diferente. La petición de ellos era insultante y descarada. Ya habían sido dadas todas las pruebas requeridas acerca de las pretensiones de Cristo. Se les habían proporcionado por medio de milagros en relación con los cuales se habían abrazado la eficacia y la compasión. Sí, también la compasión, el amor, la gracia para con los pobres pecadores perdidos. Pero los enemigos no estaban interesados en la compasión sino en los prodigios, no en la sanidad sino en lo que apelaba a los sentidos.

La señal debía diferir de cualquier cosa hecha previamente. Tenía que ser emocionante, excitante, sensacional. ¿Debía quizás hacer resplandecer su nombre con enormes letras de oro en el cielo sobre ellos? ¿Esperaban que Él les diera una visión de Miguel que repentinamente deja su habitación celestial para venir a libertar a los judíos del amargo yugo romano? La demanda de ellos era malvada, porque además de ser insultante y descarada, era hipócrita, porque se creían seguros de que lo que en forma tan cortés habían pedido a Jesús que hiciera, Él de ningún modo podría hacerlo.

#### 4. La señal de Jonás

*Él respondió y les dijo:*

*—La generación mala y adúltera demanda señal, pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.*

Es claro por las palabras “generación mala y adúltera” que el Señor se está dirigiendo no solamente a los fariseos y escribas, sino también a sus seguidores. Llama malos a esos contemporáneos, moralmente corrompidos; también adúlteros, infieles a su Marido legítimo, a Jehová (en sobradas ocasiones Jehová había comparado a su pueblo con una esposa).

Así que no es sorprendente que Jesús se niegue a dar a estos enemigos, los fariseos y escribas y sus adherentes, la señal que estaban pidiendo. Él, y el Padre en conexión con Él, les darían su propia señal, una señal en que Él iba a triunfar completamente sobre ellos, para espanto eterno de ellos, la señal del profeta Jonás, la recuperación de éste de “los tres días y tres noches” en el vientre del monstruo marino. Es claro que Jesús acepta este relato del Antiguo Testamento como el relato de un hecho histórico. Ahora el Señor dice que en forma similar el Hijo del hombre estará en el corazón de la tierra, la tumba, tres días y tres noches. El punto principal es que como Jonás fue tragado por el monstruo marino, así Él, Jesús, será tragado por la tierra; y como Jonás fue libertado de su encierro, así también el gran antitipo de Jonás se levantaría de la tumba.



En ningún lugar revelan las Escrituras exactamente cómo se computaban los tres días y tres noches en el caso de Jonás. Los judíos computaban partes de los días como días enteros al momento de hacer una narrativa. Por tanto, ¿fueron tres días y tres noches completos, setenta y dos horas en total? ¿O fueron un día entero más una parte de otros dos días el período de su estada en el vientre del “pez”? No lo sabemos. Así que es irrazonable decir que Jesús tuvo que haber estado en la tumba tres días completos con sus noches, con el fin de hacer justicia a este texto. Es contrario al uso judaico de tales expresiones.

Sin embargo, vez tras vez—a veces en pequeños panfletos—se defenderá la opinión de que según este texto Jesús debió haber muerto y sido sepultado el día jueves. Sin embargo, esto es definitivamente un error, porque el relato inspirado nos dice que estos sucesos ocurrieron el viernes, esto es, en “Paraskeué”, la misma palabra que se usa aun en el griego moderno para indicar el viernes. Además, si los proponentes de esta teoría de “Jesús sepultado el jueves en la tarde” exigen que tres días signifique tres días enteros, esta teoría todavía quedará corta; y, por otra parte, si, como ellos lo ven, una parte de un día debe ser contada como un día, el resultado es: ¡demasiados días!

Tampoco es completamente satisfactorio decir que, aunque Jesús murió el viernes y resucitó el domingo en la mañana, hay que encontrar la solución en el hecho de que, como ya se ha probado, los judíos contaban una parte del día como equivalente a un día, y una parte de la noche como equivalente a una noche. En lo que concierne a los días, esto sería una explicación satisfactoria, pero todavía serían sólo dos noches y no tres.

Entonces, ¿qué? Algunos, desesperanzados de lograr una solución, declaran que el dicho, aunque ha sido parte del evangelio desde el principio, es espurio y jamás fue pronunciado por Jesús mismo. Sin embargo, no hay una buena razón para cortar así el nudo gordiano. La verdadera solución probablemente esté en una dirección diferente. Cuando nosotros decimos “el universo”, los antiguos dirían “los cielos y la tierra”. Del mismo modo, ¿no debería tomarse la expresión “un día y una noche” como una unidad de tiempo, un período del día, una parte de tal período tomada como un todo? El ciertamente estuvo en el corazón de la tierra tres “días-y-tresnoches”, esto es, durante tres de estas unidades de tiempo.

El poderoso acontecimiento de la gloriosa resurrección de Cristo debiera hacer que todos los hombres se arrepientan. ¿Lo harán? Con respecto a muchos de ellos, los que se han endurecido completamente, Jesús no espera esto de ningún modo, porque éstos son más malos que los de Nínive que fueron llamados al arrepentimiento por Jonás:

## 5. El ejemplo de los ninivitas

*Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron por la predicación de Jonás, y en este lugar hay alguien que es más que Jonás.*

Si aun los ninivitas se arrepintieron, ¿no debieran haber hecho lo mismo los judíos? Veamos una comparación entre unos y otros.

Escribas y fariseos	Ninivitas
Es el Hijo de Dios mismo quien les habla repetidas veces y los llama al arrepentimiento.	Fue un profeta menor quien les predicó. (Jonás)
Este Cristo es completamente sin pecado; lleno de sabiduría y compasión.	Este profeta era una persona pecadora, necia y rebelde.
Jesús presenta el mensaje de gracia y perdón, de salvación plena y gratuita.	Su mensaje era de condenación. Aunque estaba implícito un llamado al arrepentimiento, el énfasis estaba en “De aquí a cuarenta días, Nínive será destruida”.
Este mensaje está siendo fortalecido por milagros en los cuales se está cumpliendo la profecía.	No hubo milagros ni otras señales autenticadoras que confirmasen el mensaje de Jonás

Los ninivitas se arrepintieron; la mayoría de los israelitas no. Gente con menos luz obedeció una predicación menos iluminada, pero gente más iluminada se niega a obedecer la Luz del mundo. Se hace la pregunta: “Pero ¿fue genuino este arrepentimiento de los ninivitas, esto es, para salvación?” La respuesta que se da es que no, de otro modo Nínive no hubiera sido destruida. Objeción: la destrucción de Nínive ocurrió alrededor del año 612 a.C., esto es, casi un siglo y medio después de la predicación de Jonás. Por lo tanto, es injusto acusar a los ninivitas del tiempo de Jonás de los pecados de una generación muy posterior.



La Escritura no dice en ningún lugar que el arrepentimiento de todos los ninivitas fuera genuino, pero tampoco deja la impresión de que ninguno de ellos fuera salvo; más bien lo contrario. Que hubo ciertamente conversiones genuinas en Nínive, y quizás muchas, parece estar implícito tanto en el libro profético como aquí en este texto. Nuevamente, en palabras similares a las anteriores, los fariseos y escribas reciben un recordatorio de la grandeza del pecado de ellos al rechazar y blasfemar a Cristo.

## 6. El ejemplo de la reina de Sabá

*La reina del Sur se levantará en el juicio con esta generación y la condenará, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y en este lugar hay alguien que es más que Salomón.*

Al lado de los ninivitas, como un ejemplo que debía avergonzar a los fariseos, está “la reina del sur”, esto es “la reina de Sabá”.

Desde tiempos antiguos han circulado muchas anécdotas interesantes con referencia a esta reina. El punto de partida de estos relatos es factual. Es cierto que esta reina recorrió una gran distancia para oír la sabiduría de Salomón, para probarlo con acertijos y preguntas difíciles. Esta historia está registrada en el primer libro de Reyes cap. 10:1-13.



Según una de las leyendas, Salomón se enamoró de la reina, pero ella rechazó sus requerimientos de amor. Ella aun dice al rey que si no se respetan sus deseos en esta materia ella no asistirá al banquete de despedida que se dará en su honor. Hace que él prometa con un juramento. Por su parte, él hace que ella jure que no sacará del palacio nada que no le haya sido dado. Ella acuerda que si rompe su juramento el rey puede hacer lo que quiera con ella. Se celebra el banquete y la reina participa, aunque, conforme a la costumbre, ella no

come con los varones. Sin embargo, su comida ha tenido un tratamiento especial. Ha sido altamente sazonada con el objeto de provocarle mucha sed.

Se retira a su dormitorio en la noche, pero una sed abrasadora la despierta. Toma agua de un jarro de oro que hay allí. Sin embargo, ¡nadie se la había dado! De pronto oye una voz: “Has quebrantado tu juramento”. Después de una escaramuza verbal ella reconoce que ha cometido un error. En consecuencia, ella libera a Salomón de su juramento ... Tiempo después, ya en su país, ella da a luz un hijo. Lo llama Ebna El Hakim (hijo del sabio).

Se ha formulado la pregunta: “¿Podría ser esta la razón porqué en Etiopía hay una tribu de antiguos judíos de origen desconocido?” También se podría hacer una contra pregunta: “¿Fue la presencia misma de estos judíos la que dio origen a la leyenda?”

También podrían hacerse otras preguntas; por ejemplo, ¿tuvo su viaje a Jerusalén algo que ver con la búsqueda de protección para las exportaciones de mercaderías que, en su ruta a Siria, Fenicia, etc., debían pasar por tierra de Israel? Sin embargo, pisamos terreno firme cuando nos dirigimos a los pasajes ya indicados del relato inspirado. Se había despertado la curiosidad de la reina. Era una curiosidad de la mejor especie. Había oído de “la fama de Salomón en relación con el nombre del Señor”.

Así que ella fue a Jerusalén con una gran caravana de camellos cargados de especias, oro en gran abundancia y piedras preciosas. Salomón respondió satisfactoriamente a todas sus preguntas. Cuando ella hubo observado su gran sabiduría, la casa que había edificado, el estado y los vestidos de sus siervos, etc., “se quedó asombrada. Y dijo al rey: verdad es que lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad”. La reina obsequió al rey gran cantidad de presentes de oro, piedras preciosas y especias. Por su parte, él también le dio costosos presentes.

Ahora bien, uno de los dichos más notables de esta reina, un dicho en armonía con el propósito para el cual había emprendido el viaje, fue la exclamación que aparece cerca del final del relato: “Jehová tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel; porque Jehová ha amado a Israel siempre, te ha puesto por rey, para que hagas derecho y justicia”.

En línea con todo esto no debemos sorprendernos al leer que aquí, en el texto que estamos estudiando, Jesús declara que en el juicio final esta reina también se levantará y condenará a los perversos contemporáneos de Jesús. ¿En qué respecto avergonzó esta reina a estos judíos? Veamos:

Escribas y fariseos	La reina del sur
Para ellos la verdad está cerca, fácil de alcanzar.	Ella enfrentó valientemente las dificultades de un largo viaje en terreno difícil. Probablemente ella haya venido de lo que hoy es la parte sudoccidental de la península arábiga, en la costa asiática del Mar Rojo frente a Etiopía (Africa). El viaje debe de haber cubierto unos 2.000 kilómetros, por lo menos.
Ellos tenían acceso a uno más sabio, mejor y más grande que Salomón.	Ella vino a escuchar la sabiduría que Salomón había alcanzado “por el nombre de Jehová”, aun cuando la verdad acerca de Dios estaba imperfectamente reflejada en Salomón.
Ellos nada dan, antes conspiran para quitarle a Jesús la vida misma.	Ella dio a Salomón de sus tesoros, un presente muy grande.
Ellos habían disfrutado de muchas ventajas religiosas.	Ella sólo había escuchado informes.
Ellos habían sido invitados, aun exhortados a recibir a Jesús y la verdad que hay en Él.	No se informa que ella hubiera recibido invitación alguna. Sin embargo, ella vino y ellos se niegan a hacerlo

¿Qué clase de religión ponen estos fariseos y sus seguidores en el lugar de la que han rechazado? Es enfáticamente una religión de negaciones, tales como: “Cuidaos de no asociaros con publicanos y pecadores, y de no quebrantar un juramento hecho al Señor. En el día de reposo no arrancar espigas; no restregarlas en las manos para comerlas. En ese día no sanar a nadie a menos que esté en peligro de morir antes del día siguiente. No comer un huevo puesto en el día de reposo, a menos que se proponga matar la gallina”, etc. A la luz de esto, la ilustración usada por Jesús es clara:

## 7. La ilustración del espíritu impuro

» *Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares secos buscando reposo, pero no lo halla. Entonces dice: “Volveré a mi casa, de donde salí”. Cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entran y habitan allí; y el estado final de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación».*



Inmediatamente después de leer este texto, surgen varias preguntas, por ejemplo: “¿Por qué se describe a este demonio como que vaga por lugares áridos o desiertos?” “¿Cómo es que no encuentra reposo allí?” “¿Qué se quiere decir exactamente con los otros siete espíritus peores que él?”. Para analizar este texto hay que tener presente tres hechos:

- a. Las Escrituras nos dicen muy poco acerca de las peculiaridades de los demonios y de sus costumbres y especular en forma demasiado presuntuosa al respecto no tendría ningún propósito útil.
- b. El Señor no nos está dando un discurso sobre demonología. No quiere que pensemos tanto en los demonios sino en “esta perversa generación”, simbolizada por el hombre que primero tenía un solo demonio, luego fue liberado y finalmente reposeído, sólo que esta vez no por uno sino por ocho demonios.
- c. Esta ilustración es en realidad una parábola, sería incorrecto forzar los detalles como si fuera posible interpretarlos en forma separada y literal y hacer doctrina de ella.

Con estos principios como guía, la lección puede reproducirse como sigue:

- a. Satanás está deseoso de enviar sus demonios a los corazones de los hombres y que tomen el control de esos corazones, siempre en sujeción al príncipe del mal.
- b. Es doloroso para un demonio vivir fuera de la atmósfera terrestre y especialmente fuera del corazón del hombre, donde puede llevar a cabo sus malos designios, porque es un sadista de primer orden.
- c. En cuanto a los “lugares áridos” o desiertos, solamente esto: si estamos acostumbrados a relacionar los ángeles buenos con lugares en que impera el orden, la belleza y la plenitud de vida, ¿no parece natural asociar los ángeles malos con regiones en que prevalecen el desorden, la desolación y la muerte?
- d. Ser liberado de un demonio es una bendición. Como se ha indicado, ese tipo de condición podría bien describir a Israel en los días del ministerio activo del Bautista y poco después. Pero en sí mismo y por sí mismo esto no basta. No basta tener temor de ir al infierno, atemorizado al punto de confesar los pecados y aceptar el bautismo. Ello dejaría el alma vacía: “desocupada, barrida y en orden”. Tal condición no puede hacer frente a las profundas necesidades del corazón humano. El ser inofensivo no es lo mismo de ser santo. Desistir del mal difiere de ser una bendición. Lo que Jesús pide es una completa devoción del corazón, de modo que dé acciones de gracias en forma espontánea a Dios y por amor a Él ser de bendición al prójimo. Lo que se exige es nada menos que esto. Una higuera que sólo produce hojas es maldita aun cuando no produce higos podridos. El hombre que entierra su talento es rechazado. Aquellos que durante la vida presente nada han hecho en favor del hambriento, sediento, etc. no entrarán a la gloria. Lo que Jesús quiere es una vida plena, en que por gratitud debida a la salvación por la pura gracia uno sirva de bendición. No quiere menos que esto.

Por esta misma razón tenía que haber un choque entre Jesús y los fariseos. No era el aspecto positivo de la ley, sino el negativo el que la mayoría de los fariseos enfatizaban en obediencia a las normas establecidas por los escribas. Jesús era enteramente distinto. Así, la bondad comenzó a tener choques con la frialdad, la tolerancia con el exclusivismo, el amor con el egoísmo, el énfasis en el sentido más profundo de la ley con la insistencia en la letra de ella. Estos dos, Cristo y el intolerante, no pueden habitar juntos en unidad.

La referencia a “esta perversa generación” es reflejo de una descripción similar de los hostiles contemporáneos de Cristo que lo acusaron de estar poseído por un demonio, por tanto, estos textos son una unidad, corresponde ser uno. ¿Han acusado los fariseos a Jesús de estar vinculado con Satanás? Jesús responde que ellos y sus seguidores se parecen a un hombre que es reposeído ¡por nada menos que ocho demonios! Sin embargo, a través de toda la sección no podemos dejar de percibir un llamado a la conversión.

## 8. La madre y los hermanos de Jesús

**Localización: El Norte, Galilea. Textos de referencia: Marcos 3:31-34, Lucas 8:19-21 Mateo 12:46-50**

*Mientras él aún hablaba a la gente, su madre y sus hermanos estaban afuera y le querían hablar. Le dijo uno:*

*—Tu madre y tus hermanos están afuera y te quieren hablar.*

*Respondiendo él al que le decía esto, dijo:*

*—¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?*

*Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo:*

*—Estos son mi madre y mis hermanos, pues todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.*

Todas estas acusaciones, toda esta confusión, llevan a su familia a venir y tratar de traerlo a casa pensando que lo ha perdido. Su preocupación puede haber sido sincera y normal, pero también mostró incredulidad y Jesús lo señala cuando afirma que los que creen son sus verdaderos hermanos y hermanas.

## 9. La llegada de sus familiares

*Mientras él aún hablaba a la gente, su madre y sus hermanos estaban afuera y le querían hablar.*

*Le dijo uno:*

*—Tu madre y tus hermanos están afuera y te quieren hablar.*

No se revela por qué la madre y los hermanos de Jesús habían llegado hasta este lugar y estaban tratando de establecer contacto con él. Es posible que algunas declaraciones pertur-

badoras acerca de Jesús, por ejemplo, que sus oponentes lo consideraban como poseído por un demonio y que aun sus amigos lo consideraban como que estaba fuera de sí, los indujeran, por afecto natural, a tratar de sacarlo de la vista del público y proporcionarle un lugar de reposo y de renovación. Aun cuando esta suposición en cuanto a sus motivos fuera la correcta, no autoriza a nadie para que diga, como algunos expositores lo hacen, que María y sus otros hijos compartían el punto de vista de los “amigos”, y que pensaban que este ser querido se desequilibraba mentalmente.



En cuanto a la identidad de estos hermanos de Jesús, Marcos nos la ha revelado:

### **Marcos 6:3**

*¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas?*

Para justificar el dogma de la “siempre virgen María” muchos han distorsionado estos textos aduciendo que:

- a. **El término “hermanos” quería decir hermanos espirituales:** El mismo contexto que estamos analizando claramente elimina esa opción
- b. **El término “hermanos” que se usa aquí, en el griego antiguo quería decir primos:** Esto es una falsedad premeditada para torcer el texto. La palabra griega usada aquí es: “ἀδελφός” que se pronuncia “adelfós” y literalmente se traduce como “hermano” y etimológicamente se divide en: “a” (como partícula de conexión) y δελφός delfús (vientre), o sea desde el vientre. El término griego para “hermana” es “ἀδελφαι” que se pronuncia “adelfé”. El texto en griego y en español no deja otra opción. Jesús tenía hermanos y hermanas.

Puesto que por la multitud era imposible que los recién llegados se abrieran paso hasta Jesús, la casa estaba llena, alguien que estaba cerca de la puerta le lleva la noticia a Jesús. Aquí tenemos una interrupción que, como siempre, lejos de perturbar a Jesús en alguna forma, Él la toma como oportunidad para transformarla en ganancia espiritual:

## **10. La respuesta del Maestro**

*Respondiendo él al que le decía esto, dijo:*

*—¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?*

*Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo:*

*—Estos son mi madre y mis hermanos,*

Quiere indicar que ni María ni estos hermanos deben distraerlo de la tarea señalada. Jesús hace una pregunta. Claramente lo que quiso decir fue: “¿Quiénes son los que pertenecen a mi familia espiritual”, o “a la familia de Dios”, o “de la fe”? Está indicando que los lazos espirituales son más importantes que los de sangre. Jesús responde a su propia pregunta. Esa respuesta es breve y hermosa y por sobre todo muy alentadora. Fue hacia sus discípulos, el círculo más íntimo y extendió con amor la mano. A ellos dio este título de honor: “mi madre y mis hermanos”; sí, y “mis hermanas” también porque en la importantísima familia espiritual el sexo no hace diferencia.



Esta respuesta, acompañada por este gesto significativo, no solamente demuestra qué relación importaba más a Jesús, la física o la espiritual, sino que también demostraba el carácter abnegado y maravilloso de su amor, porque admitiendo aun que la designación podría tener sentido solamente para quienes eran sus verdaderos discípulos, esto es, para quienes estaban haciendo la voluntad del Padre celestial, por eso, ¡no se podría aplicar a Judas Iscariote! ¿quiénes eran estos hombres? Ciertamente, ¡ellos habían dejado todo y lo habían seguido! Jesús no se avergonzaba de llamarlos hermanos.

## 11. El corolario

*...pues todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.*

La palabra “pues” indica una relación con lo precedente más o menos como sigue: “Estos discípulos pertenecen a mi familia porque son miembros de aquel grupo más grande que está formado por todos los que hacen la voluntad de mi Padre que está en los cielos”.

Notemos el carácter amplio de este “todo aquel”. Se refiere a blanco y negro, varón y mujer, joven y viejo, rico y pobre, esclavo y libre, educado y analfabeto, tomados del mundo de los judíos o de los gentiles. Sin embargo, notemos la limitación: el que, y solamente el que, hace la voluntad del Padre.

Para Jesús es muy natural decir “de mi Padre”, porque tiene una relación muy peculiar con su Padre, siendo Hijo del Padre por naturaleza, y así el Mediador entre Dios y el hombre.

La “voluntad” del Padre a que se hace referencia aquí es, por supuesto, su voluntad revelada, la voluntad que puede ser “hecha” por el hombre por medio de la gracia de Dios que le da la capacidad para ello. Brevemente, esa voluntad se puede resumir como sigue: que el

hombre se arrepienta de sus pecados; acepte a Jesús como su Salvador y Señor; y en el Espíritu y por gratitud viva para la gloria de Dios.

Aunque, naturalmente, hay que reconocer que de ningún modo las divisiones en capítulos han sido inspiradas infaliblemente, ¿no es sorprendente que con frecuencia los capítulos de este Evangelio terminan con un clímax conmovedor?

## 12. Conclusión

Los fariseos se resintieron de la severa denuncia de Jesús, en relación con la blasfemia contra el Espíritu Santo. Aliados con los escribas, pidieron a Jesús que les mostrase señal, como si los milagros que ya había realizado no alcanzasen a ser una señal. El Señor les dice que la única señal que pueden esperar es la del profeta Jonás, a saber, su resurrección (la de Cristo) de entre los muertos en el tercer día, señal por medio de la cual triunfará completamente sobre ellos. Predice que en el día del juicio final hombres de Nínive los condenarán, porque estos ninivitas se arrepintieron ante la predicación menos iluminada de Jonás, mientras ellos, escribas y fariseos, están rechazando la Luz del Mundo. Por una razón más o menos similar, la reina del sur también condenará esta generación.

Bajo el liderazgo de los escribas y fariseos, los judíos están yendo de mal en peor, como un hombre que, poseído por un espíritu malo, primero es liberado de este demonio, pero más tarde vuelve a ser poseído, pero ahora por otros siete espíritus más perversos que el primero mismo.

Como lo muestra el párrafo final, en este punto hay una interrupción por la madre y los hermanos de Jesús. La intención de ellos parece haber tenido que ver con el deseo de retirarlo por un tiempo de la vista del público. Cuando le informan a Jesús, que en esta ocasión está dentro de una casa, que su madre y sus hermanos están afuera y quieren verlo, extiende su mano sobre los discípulos y señalándolos dice: “Mirad, mi madre y mis hermanos”. Está enfatizando el hecho de que los lazos espirituales son más importantes que los físicos.

Estudio basado parcialmente en la cronología de los cuatro evangelios de Ricardo Aschmann, en el libro “Armonía de los evangelios” de AT Robertson, en el libro “Life of Jesus in Chronological order” de Mike Mazzalongo y en el comentario bíblico de William Hendriksen.

Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995

El presente estudio es de distribución libre, no se puede comercializar u obtener beneficios económicos de ninguna forma.